

República Dominicana: Balance económico preliminar de 2023 y desafíos de desarrollo de largo plazo

El desempeño macroeconómico de la República Dominicana está cerrando 2023 con buen pie: la incidencia de la pobreza monetaria continuó cayendo, la inflación fue derrotada, el crecimiento se está acelerando y el empleo ha seguido creciendo, especialmente el formal. Además, a pesar de la debilidad que mostraron las exportaciones de bienes, el sector externo se mantiene saludable gracias al excelente desempeño del turismo y de los ingresos por remesas. De igual manera, aunque los eventos climáticos extremos han obligado a incrementar los gastos para la recuperación, las cuentas fiscales se mantienen estables.

Este comportamiento sienta las bases para un 2024 que promete mejores resultados, si bien la incertidumbre del contexto internacional llama a la cautela en los pronósticos. Un crecimiento más robusto y el mantenimiento de una baja inflación apuntan a que tendremos mejores resultados sociales, especialmente en empleos e ingresos reales. Por otra parte, se espera un entorno favorable para transformaciones más profundas como las del empleo, en la que todavía persiste una alta informalidad y precariedad; la fiscalidad, la cual necesita robustecerse para financiar adecuadamente los servicios y las infraestructuras públicas, y las del aparato productivo para lograr acelerar la modernización y mayores niveles de competitividad.

Estas notas proveen y discuten **diez hechos clave** del desempeño macroeconómico dominicano de 2023, apoyadas con la evidencia estadística disponible hasta el momento, y plantea los desafíos de mediano y largo plazo.

Cifras y hechos macroeconómicos destacados en 2023

- 1) **La inflación es derrotada y la tasa acumulada en el año terminará en la vecindad del 4%.** Para lograr ese objetivo, el gobierno adoptó dos tipos de políticas. Por un lado, puso en marcha un **nuevo escudo de protección social** bajo la figura de subsidios otorgados a los sectores y productos más afectados por las alzas internacionales de precios. Por otro lado, igual que en la mayoría de los países, se adoptó una **política monetaria restrictiva** que cerró el ciclo de las políticas expansivas implementadas durante la pandemia. En la República Dominicana, las medidas restrictivas iniciaron en noviembre 2021 y culminaron en octubre 2022, e implicaron un incremento en la tasa de política monetaria (TPM) de 550 puntos básicos, hasta ubicarse en 8.5 % anual. Esta combinación de políticas logró, en un período de 13 meses, llevar la inflación desde un pico de 9.64% en abril de 2022 hasta un nivel dentro del rango meta, en mayo de 2023, cuando se colocó en 4.43%.
- 2) Como resultado de la política antiinflacionaria, especialmente del endurecimiento de las condiciones financieras que encarecieron el crédito y redujeron la disponibilidad de financiamiento, y también debido a la moderación del crecimiento de la economía mundial, en 2023 la actividad económica creció con menor velocidad que lo usual. **El crecimiento del PIB real estará en torno al 2.5%.**

No obstante, **logrado el objetivo de inflación**, el Banco Central no tardó en flexibilizar la política monetaria que venía ejecutando. En mayo inició la senda de reducción y hasta noviembre la había reducido en 150 puntos básicos para llevarla hasta 7.0 % anual. Esta medida de reducción en tasas fue acompañada de otras disposiciones de estímulo monetario para contribuir con la rápida dinamización de la demanda interna, como la aprobación de medidas de liquidez del orden de RD\$ 200 mil millones, para apoyar a sectores como agropecuario, comercio, construcción y hogares, mediante el otorgamiento de préstamos a tasas preferenciales (no superiores al 9 %).

3) En 2024, el ritmo de crecimiento económico irá convergiendo de manera gradual hacia su nivel histórico, cercano al 5%, como resultado, entre otros factores, de las medidas de estímulo monetario. **En los últimos meses, se observa una ostensible aceleración del nivel de actividad.** Desde septiembre de este año el crecimiento repuntó hasta 3.1 (tasa interanual), pero lo hizo aún más en octubre, con una tasa interanual real de 3.6 % (la más alta del año), para una tasa de expansión acumulada de 1.9 %. Este desempeño ha sido principalmente producto de la mejoría significativa de las actividades de manufactura local y construcción, cuyo comportamiento había incidido notablemente en la ralentización de la demanda observada en el primer semestre del año.

En lo adelante, la política monetaria aún tiene camino por recorrer antes de convertirse en una expansiva, pero tendrá que ponderar continuamente los riesgos del entorno doméstico y el entorno externo, tanto en su dimensión económica (condiciones monetarias y financieras, desaceleración global y deterioro del comercio) como en la política (conflictos y tensiones geopolíticas). El entorno externo sigue introduciendo un alto grado de incertidumbre.

4) **Los sectores hoteles, bares y restaurantes y construcción, han estado jugando un rol clave en el sostenimiento y en la aceleración reciente del crecimiento.** Entre enero y octubre, hoteles, bares y restaurantes creció, en términos reales, en 10.8 %, explicando más del 40 % del crecimiento total. Esto fue impulsado por **la llegada de un total de 8.3 millones de turistas y cruceristas**, un hito histórico para el sector turismo. De seguir esta tendencia, se lograría la cifra récord de 10 millones de turistas para este 2023, con ingresos proyectados en US\$ 10 mil millones.

Por su parte, **el sector construcción observa una recuperación significativa**, como resultado de la efectividad de las medidas de provisión de liquidez implementadas por la autoridad monetaria y por la estabilización y reducción de los precios de muchos insumos. Después de registrar tasas negativas en algunos meses del primer semestre, el crecimiento del sector se mantiene en terreno positivo por cuarto mes consecutivo, siendo la tasa interanual más alta la registrada en septiembre (9.5 %). Adicionalmente destaca como otro impulsor del sector, la mayor ejecución de gasto de capital por parte del gobierno.

5) Es muy destacable entre 2021 y el primer semestre de 2023, la inversión (formación bruta de capital fijo) ha ganado mucho terreno como factor que explica el crecimiento económico. **Mientras entre 2017 y 2020 la inversión explicó el 24.9% del crecimiento, en 2021 alcanzó un 31%, en 2022 fue de 33.3% y en la primera mitad de 2023 fue de 30.2%.** Además de ser un indicador de un aumento en la confianza de los inversionistas en sentido general en la economía dominicana, la inversión sienta bases más sólidas para el crecimiento futuro.

6) En consonancia con las medidas implementadas para la reactivación de la actividad económica, se evidencia un **crecimiento significativo del volumen de créditos**. Para el mes de octubre **los préstamos al sector privado registraron una tasa de expansión interanual de 19.1%**, la más alta verificada desde diciembre de 2014. Desde mayo hasta noviembre, los préstamos han registrado tasas de variación por encima del 18 %, para un crecimiento acumulado en este periodo de 11.7 % (comparado con 5.3 % de crecimiento desde el cierre 2022 hasta mayo 2023). Al considerar que la inflación ha venido decreciendo, esto significa que ha habido un incremento en términos reales del nivel de crédito. En particular, **los préstamos al sector construcción han experimentado las tasas de crecimiento más altas**, siendo evidente su repunte luego de las medidas implementadas en mayo, con tasas de crecimiento interanual desde octubre que superan el 30 % y con un incremento acelerado desde mayo de 24.1 %.

7) Es notable que el mercado laboral haya estado dando resultados mucho más positivos de lo esperado en un contexto de un crecimiento económico moderado. Datos de la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo indican que, **en el tercer trimestre de 2023, el total de personas ocupadas fue de 4,855,631, verificando un crecimiento de 4.8% comparado con el mismo periodo del año anterior**. Se trata de la cifra de personas ocupada más elevada jamás registrada.

La creación de nuevos empleos durante los últimos meses se concentró en la ocupación formal, con un incremento interanual de 164,498 personas en el tercer trimestre, **representando un 74 % del aumento total de personas ocupadas**. Al mismo tiempo, en el tercer trimestre de 2023 se observó una disminución interanual en el porcentaje de informalidad en 1.5 puntos porcentuales (p.p.), al bajar de 58.1 % en julio-septiembre 2022 a 56.7 %. En igual periodo, la tasa de ocupación (proporción de ocupados respecto a la población en edad de trabajar) mostró un aumento de 1.5 p.p. al colocarse en 60.7 %, superando en 0.1 p.p. el nivel prepandémico registrado en el tercer trimestre de 2019.

Por otro lado, la tasa de desocupación abierta (proporción de los desocupados que buscan activamente empleos respecto a la población económicamente activa) se ubicó en 5.4%, resultado ligeramente por encima del registrado en 2022 (0.6 p.p.) y por debajo de 2019 (-1.1 p.p.). A su vez, en los dos primeros trimestres de 2023, la tasa de desocupación ampliada (proporción de personas desocupadas que buscan activamente empleo o que están dispuestas a emplearse como porcentaje de la población activa) también se ha mantenido estable en comparación con 2022. En el segundo trimestre de 2023 fue de 11.8%, mientras en promedio en 2022 fue de 11.7%. Cabe recordar que, en 2021, la desocupación ampliada fue de 14.3%.

En cuanto al empleo formal, según los datos de la Tesorería de la Seguridad Social (TSS), entre octubre 2022 y octubre 2023, el número de trabajadores formales creció un 1.6 %, (agregando unos 34,907 trabajadores con respecto a octubre de 2022 y 14,164 con respecto a diciembre de 2022) incidido principalmente por los sectores económicos: comercio (0.8 p.p.); hoteles, bares y restaurantes (0.4 p.p.); intermediación financiera (0.3 p.p.); transporte y almacenamiento (0.2 p.p.) y construcción (0.2 p.p.).

Estos resultados revelan **un notorio fortalecimiento del mercado laboral**, evidenciando un aumento considerable en la cantidad de ocupados y una notable disminución en la tasa de desempleo, lo que apunta a un mercado laboral más estable y próspero.

8) El positivo desempeño del mercado laboral y de los ingresos laborales se ha venido reflejando, además, en una sostenida reducción de los niveles de pobreza en 2023. **Los datos del tercer trimestre del año indican que la incidencia de la pobreza monetaria cayó en 4 puntos porcentuales con respecto al tercer trimestre de 2022, pasando desde 28.4 % hasta 24.4 %.** En los trimestres anteriores se registraron reducciones similares, en ordenes de magnitud, con respecto al año anterior. La explicación de esto se encuentra en una combinación de factores, siendo el incremento en el empleo, el crecimiento de los salarios y la reducción de la inflación elementos clave. El Comité Nacional de Salarios ha estado incrementando los salarios mínimos en actividades generales y sectoriales, lo cual ha contribuido a elevar las remuneraciones laborales y el ingreso de los hogares.

Hay que destacar que **la incidencia de la pobreza monetaria es hoy menor a la registrada antes de la crisis sanitaria, y que las reducciones han beneficiado especialmente a segmentos poblacionales históricamente más vulnerables**, como las mujeres y aquellos que residen en zonas rurales. En el caso de las mujeres, en el primer trimestre del año se redujo en 6.2 p.p. comparado con el primer trimestre de 2022, y en el segundo y el tercer trimestre, en 4.4 p.p. En los hombres, las reducciones fueron menores. En las zonas rurales, se redujo en 7.9 p.p. en el primer trimestre del año, 4.5 p.p. en el segundo trimestre y en el tercero en 6.3 p.p., disminuciones que fueron significativamente superiores a las observadas en las zonas urbanas.

9) A lo largo de 2023, los ingresos de divisas del país han venido verificando incrementos importantes, a pesar de que las exportaciones de bienes han registrado una reducción modesta como consecuencia de la moderación de la demanda internacional. **En el primer semestre del año, los ingresos de divisas por exportaciones de bienes y servicios, remesas e inversión extranjera directa crecieron en US\$ 686.6 millones, comparado con el primer semestre de 2022, para acumular un total de US\$ 20,351.4 millones en el período.** La expansión de los ingresos totales se explica por el crecimiento de los ingresos por turismo y, en menor medida, por el de las remesas y las exportaciones de otros servicios, el cual más que compensó la reducción de los ingresos por exportaciones de bienes. De seguir esta tendencia, los ingresos de divisas superarán los casi US\$ 40 mil millones alcanzados en 2022.

La relativa holgura de divisas que ha venido disfrutando la economía dominicana en este año ha contribuido al mantenimiento de la estabilidad del peso dominicano y de los precios. Luego de la apreciación observada en 2022, **entre noviembre de ese año y noviembre de 2023, el tipo de cambio promedio en las entidades de intermediación financiera se ha depreciado 4.4 %.** Se prevé que, en 2024 y los años siguientes, el ritmo de depreciación se mantenga estable en torno al 4.0 %.

10) A pesar del extremadamente desafiante contexto internacional y de los embates climáticos recientes y los esfuerzos de recuperación, **la gestión fiscal ha sido exitosa en mantener los balances**

fiscales bajo control. Se espera que el 2023 cierre con un déficit en torno a 3.3 % del PIB, mientras que se estima en el presupuesto de 2024 un déficit de 3.1 %.

Este desempeño se ha logrado también a pesar de que el gasto de capital y las inversiones públicas, que apuntan a mejorar la calidad de los servicios públicos y a fortalecer la infraestructura económica, ha crecido sensiblemente. Entre enero y octubre de 2023, el Gobierno dominicano ejecutó aproximadamente RD\$ 121.1 mil millones en gasto de capital, un incremento de 37.9 % respecto al mismo periodo 2022. **Se prevé que este año, el gasto de capital cierre en torno al equivalente 2.8 % del PIB**, un nivel superior al observado en 2022. El gasto de capital ha priorizado servicios de alto impacto en la calidad de vida como transporte de pasajeros, viviendas, agua potable y saneamiento, salud y educación.

La política fiscal también ha tenido como resultado una **reducción notable de la deuda del Sector Público No Financiero como porcentaje del PIB** en 2022 respecto a 2021, que pasó desde 50.4 % hasta 45.5 %. En 2023, se estima que ese cociente se mantendrá estable. De igual manera, **a octubre de 2023, el pago de intereses de la deuda pública como proporción de los ingresos tributarios creció en sólo un punto porcentual respecto a 2022** hasta alcanzar 22.2 %. Este cociente es similar al que se observó en 2018 y 2019, lo cual supone que la carga de la deuda pública ha permanecido estable en los últimos años.

Como resultado, en un hecho sin precedentes en la región para un país de ingreso medio, a finales de 2022 Standard & Poor's elevó la calificación de riesgos del país desde BB- hasta BB, mientras que este año Moody's subió la calificación crediticia del país de Ba3 estable a Ba3 positiva, y Fitch Ratings mejoró la perspectiva del país desde BB- estable a BB- positiva.

Desafíos persistentes

Si bien la República Dominicana logró éxitos macroeconómicos relevantes en 2023, persisten desafíos socioeconómicos y estructurales de mucha envergadura. El reconocimiento de éstos sienta las bases para la planificación y la implementación de políticas que no solo consoliden el progreso logrado, sino que lo trascienda de forma sustantiva, avanzando de forma decidida hacia el objetivo de mejorar la calidad de vida de la gente y que fortalezca la capacidad del país para resistir y recuperarse de choques y de aprovechar las oportunidades de un entorno internacional cambiante.

Uno de esos desafíos es avanzar hacia lograr una **estructura productiva más capaz de responder a las adversidades**. Aunque el sector turismo ha desempeñado un papel crucial en el mantenimiento del crecimiento económico en terreno positivo, su vulnerabilidad frente a eventos climáticos extremos y el aumento en la frecuencia de estos fenómenos en los últimos años, subrayan la necesidad de diversificar la estructura productiva de la economía dominicana, de la mano de la adaptación de este sector.

Además, el calentamiento global ha impactado significativamente al sector agropecuario, observándose periodos prolongados de sequía estacional, vientos huracanados e inundaciones que afectan directamente el rendimiento de los cultivos y de algunas actividades pecuarias y reduciendo

el acceso de la población a alimentos. **A los retos tradicionales del sector agropecuario asociados a la modernización, a una transformación inclusiva y al necesario relevo generacional se suma la de una reestructuración que reconozca los crecientes riesgos y le prepare para ser cada vez más capaz de resistir y recuperarse de los choques climáticos, contribuyendo a fortalecer la seguridad alimentaria.**

Por otra parte, la notable desaceleración de las exportaciones de bienes, la cual respondió a factores tanto de demanda (disminución de la actividad económica a nivel global, especialmente por parte de los principales socios comerciales) como de la oferta (reducción de la producción y exportación de oro y ferróniquel) debe hacer recordar **la necesidad de diversificar los destinos de exportación y de impulsar políticas de desarrollo productivo que estimulen el crecimiento de la productividad tanto general como en actividades clave que contribuyan a ganar competitividad internacional.** Esto concierne tanto a las exportaciones nacionales, que han sido las más afectadas, como a las de zonas francas. En el caso de las exportaciones nacionales, los aprendizajes tecnológicos en agricultura y el mejoramiento de la calidad de las manufacturas parecen esenciales. En el caso de las zonas francas, se hace necesario participar en nuevas actividades y cadenas globales de valor que requieran mayor sofisticación de los procesos productivos y que creen empleos de más calidad, que demanden mayor nivel de cualificación.

Por lo anterior, como se ha dicho tantas veces, **la educación juega un rol central en el proceso de transformación y modernización productiva, de mejoramiento de la calidad de los empleos y de fortalecimiento de la competitividad.** Los resultados recientemente divulgados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA 2022) delimitan de manera general los desafíos que enfrenta el país en el ámbito educativo. A pesar de que se observa una mejora en los resultados de la República Dominicana en comparación con las pruebas anteriores de 2018, el país aún se encuentra notablemente rezagado al contrastar estos resultados con el promedio regional.

Por sus implicaciones económicas y para el bienestar de la gente, elevar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje es, probablemente, junto la adaptación ante los efectos del cambio climático, el desafío más significativo que tiene la sociedad dominicana en estos tiempos.

En este punto, **vale referirse al desafío de generar empleos de más calidad, cuya relación con la calidad de la educación es muy estrecha.** A pesar de que el aumento en el número de ocupados en el tercer trimestre del año se atribuye en su mayoría a ocupados formales, el 56.7 % del total de la población ocupada corresponde a empleos informales, los cuales son, en su mayoría, precarios. Además, se observa una considerable disparidad entre las tasas de ocupación de hombres y mujeres en el mercado laboral. La realidad de que menos de la mitad de la Población en Edad de Trabajar (PET) femenina esté empleada implica una brecha de competitividad significativa para el mercado laboral dominicano. Además, las mujeres tienden a estar predominantemente representadas en ocupaciones relacionadas con el cuidado, como la salud y la enseñanza, y muestran una brecha sustancial en las horas dedicadas al trabajo no remunerado. En contraste, los hombres se concentran en actividades con mayores niveles de informalidad, como la agricultura, la construcción y el transporte. Fomentar la participación activa de las mujeres en empleos STEM (Ciencia,

Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) y asegurar la integración laboral efectiva de la población joven y personas con discapacidad, debe ser uno de los desafíos a tratar de forma inmediata.

Por último, el pasado reciente ha demostrado **la relevancia de robustecer la capacidad fiscal para fortalecer la cobertura y la calidad de los servicios públicos críticos como los de educación, salud, protección del medioambiente y seguridad pública, así como para hacer frente a los choques naturales o externos.** Es imprescindible que el Estado dominicano mejore de manera sustancial y sostenible su capacidad para movilizar recursos y ponerlos al servicio del desarrollo.

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
Diciembre 2023